



Review of/ Reseña de: Esteban Fernández, Nacho. *Por rojos y maricones. Homofobia y transfobia en el Partido Popular y el resto de la derecha española*. Barcelona-Madrid: Editorial Egales, 2023. 371 pp. ISBN: 978-84-19728-03-6

ANTONIO CAZORLA CASTELLÓN

Universidad de Almería

Almería, España

ancazorla@ual.es

<https://orcid.org/0000-0001-7478-3253>

Muy lejos de ser el fruto de una revancha, nos encontramos ante un ensayo político cuyo fin no es otro que el de contribuir a la escritura de la memoria histórica del movimiento LGTBI en España a la que, tristemente, la derecha política ha ejercido una ofensiva sistemática a través del bloqueo legislativo, la alianza con los sectores ultracatólicos y la conformación de gobiernos con la extrema derecha. La obra en cuestión es *Por rojos y maricones. Homofobia y transfobia en el Partido Popular y el resto de la derecha española* (2023) de Nacho Esteban, activista queer antirreaccionario, como así se define, fundador de la Liga Artístico-Cultural Anti-Homofobia y especialista en Análisis del Discurso. Todas esas facetas de su profesión confluyen en este ensayo que edita Egales para su colección G, en la que ocupa el número 109 junto con obras de Begonia Pérez Sancho, Monique Wittig, Ramón Martínez, María Alonso Vidal, entre otras.

Mediante una metodología basada en la ordenación e interpretación de una extensísima bibliografía en la que conviven textos legislativos, periodísticos y ensayísticos, Nacho Esteban crea una obra que responderá a muchas

cuestiones que la sociedad española se plantea, y lo hace con un verdadero afán divulgativo a la par que riguroso.

Dieciséis capítulos divididos en dos partes: «Una breve historia de la LGTBIfobia en España» y «La LGTBIfobia del Partido Popular», respectivamente. Y en el centro un capítulo bisagra en el que analiza las reivindicaciones de derechos LGTBI, ya sean explícitas o implícitas, de los principales partidos del Parlamento Español, así como las propuestas legislativas contrarias al reconocimiento de derechos LGTBI de los programas electorales de todos los partidos que han concurrido a los comicios de las quince elecciones generales posteriores al franquismo (1978-2019).

En la primera parte, Esteban ofrece la respuesta a una cuestión que muchas personas nos hemos preguntado en alguna ocasión: ¿los derechos LGTBI son una política de izquierdas? Esta pregunta opera a modo de marco teórico y contextual para, a continuación, adentrarse en la existencia histórica de la LGTBIfobia en la España contemporánea, desde los años de la represión franquista hasta la postura que al respecto encarnan los actuales representantes de la monarquía española pasando por los años de lucha para la despenalización de la homosexualidad, la represión institucional y la ofensiva ejercida por parte de los sectores católicos. Nacho Esteban presta atención en esta primera parte a la pervivencia y la evolución del ideario fascista en España que formaciones políticas como Vox encarnan en primera persona para, a continuación, revisar las posturas de los principales partidos del Parlamento Español, como en su momento fue Ciudadanos, PSOE, los partidos regionalistas, Izquierda Unida, Más País y Unidas Podemos, partido del que forma parte Irene Montero, la ministra que hasta la fecha más implicación ha demostrado en el reconocimiento y la conquista de los derechos feministas y LGTBI. Si el Partido Popular no figura en esta revisión se debe a que para indagar en su historial LGTBIfóbico es necesario algo más que un capítulo o un epígrafe.

Por ello, en la segunda parte del ensayo, Nacho Esteban estudia el devenir histórico en materia de derechos LGTBI de la principal formación política de la derecha española. Nos mostrará el papel del PP en la dura batalla por la aprobación del matrimonio igualitario, una ley que intentó tumbar hasta el punto de mantener durante años un vergonzoso recurso de inconstitucionalidad que no tuvo efecto alguno. Nacho Esteban recordará también en

esta sección el bloqueo ejercido durante las legislaturas de Mariano Rajoy, la constante negativa a aprobar leyes contra la LGTBIfobia u otros avances legislativos para las personas trans. Nos descubrirá Esteban a las lectoras y lectores los constantes boicots del PP a las manifestaciones del Orgullo LGTBI, especialmente en Madrid, comunidad autónoma liderada durante gran parte de su historia por la derecha, cuya ofensiva contra el activismo LGTBI merece un capítulo propio.

Por rojos y maricones es, efectivamente, más que un ensayo político. Esta obra de Nacho Esteban ilumina el sendero que el activismo LGTBI ha recorrido en la España de la democracia. Pero no olvida cuanto hubo atrás. Reconoce que hay que señalar con cautela la afirmación acerca del indiscutible apoyo de la izquierda política porque también el comunismo occidental ha situado en un segundo plano las reivindicaciones LGTBI al considerarlas una distracción de la verdadera causa transformadora de la sociedad: la lucha de clases, y por supuesto no omite la existencia de regímenes comunistas cuya represión hacia las personas LGTBI puede ser equiparable a la ejercida por las dictaduras fascistas. Sin embargo, lo cierto es que la izquierda ha sido la que más apertura ha mostrado en el reconocimiento de los derechos LGTBI, como ha ocurrido en España. Tampoco olvida que, en España hasta finales de la década de los setenta, los presos políticos del franquismo por orientación sexual o identidad de género fueron los últimos en salir de las prisiones en las que fueron encarcelados aplicándoles el Escándalo Público, la Ley de Vagos y Maleantes y la Ley de Peligrosidad Social. Solo los gobiernos de izquierdas (el primero fue el de Zapatero) han reconocido a las personas LGTBI torturadas por el franquismo, tanto en las cárceles como en los campos de concentración, víctimas del Estado. Sin embargo, Nacho Esteban nos confirma una realidad triste de aceptar, y es que, pese a ello, las instituciones que velan por la seguridad de la ciudadanía siguen siendo las menos depuradas del franquismo. Solo hay que atender a los numerosos casos de represión institucional, policial y judicial que siguen existiendo sobre las personas LGTBI o la forma en que esos discursos han vuelto a ocupar el discurso político por partidos, como Vox, que defienden las mal llamadas terapias de conversión, prometen la derogación de la legislación en materia de derechos LGTBI, derechos feministas y de memoria democrática.

Nacho Esteban hace un arriesgado trabajo de documentación para crear el relato histórico de la derecha y los derechos de las personas LGTBI. Vemos en este ensayo la negativa de un PP a aprobar la regularización de parejas de hecho porque en ella no podía haber una unión *antinatural*. Asistimos también al relato de las manifestaciones del PP de la mano del Opus Dei, el Foro Español de la Familia y la Conferencia Episcopal para oponerse a la ley del matrimonio igualitario. En el historial del partido queda la invitación a las instituciones públicas de pseudoespecialistas, como Polaino, que defienden la consideración de la homosexualidad como una enfermedad. Permanece, por supuesto, el recurso de inconstitucionalidad a esta ley que estuvo activa durante siete años hasta su desestimación. Sorprende ver que el partido, al conocer la decisión del Tribunal Constitucional, argumentara que su única objeción era nominalista, sobre la palabra «matrimonio», pero su recurso se presentó realmente contra la ley al completo. Incluso en el historial de la derecha española quedará esa promesa incumplida de apoyar una ley LGTBI estatal en la que se avanzase hacia la despatologización de las personas trans, se cooperase hacia la erradicación de la LGTBIfobia en otros lugares del mundo o se firmase un pacto de Estado sobre el VIH, la epidemia que fue especialmente cruel con las personas LGTBI. Ese compromiso incumplido llevaba la firma de un dirigente del partido, Javier Maroto. Si bien Nacho Esteban apunta ese hecho como uno de los mayores desprecios del partido al activismo LGTBI, probablemente la ciudad y la comunidad de Madrid han encarnado la mayor ofensiva negándose en dos ocasiones a apoyar que la transexualidad dejase de catalogarse como una enfermedad, bloqueando el activismo por parte del actual alcalde, José Luis Martínez Almeida, o cuestionando la existencia de agresiones LGTBIfóbicas, como haría Isabel Díaz Ayuso, quien, muy lejos ideológicamente de su antecesora Cristina Cifuentes, prometió a la extrema derecha la erradicación de la ley trans autonómica y se negó a prohibir la existencia de pseudoterapias de conversión, que no son sino una forma de tortura.

Ante la pregunta de si el Partido Popular es o no homófobo, las lectoras y lectores tendrán la respuesta tras leer este ensayo del que sobresalen pasajes tan luminosos del autor como esta cita con la que quisiera cerrar esta reseña

en la que no se puede abarcar la sucesión de acontecimientos históricos a los que con extrema rigurosidad Nacho Esteban ha dado orden y sentido:

Esta situación podría cambiar si existiera una voluntad sincera. El pasado no se puede borrar, pero el futuro está por escribir. Queda en manos de los dirigentes del PP replantear sus principios si esperan respaldar con actos algún día sus afirmaciones huecas de respeto hacia las personas LGTBI. Hasta entonces, su supuesta defensa de los derechos LGTBI seguirá reducida a pura fachada (Esteban, 2023, p. 280)

